

1614 Estudió en su patria en el colegio de padres jesuitas de Monte Sion, y salió muy versado en las matemáticas, jurisprudencia ó historia. Empezó la carrera de las armas y llegó á ser sarjento mayor del reino de Mallorca. Defendió la autoridad real contra la pretendida inmunidad eclesiástica, y pasó á la corte en calidad de síndico por parte del grande y general consejo. Murió en Palma en 1687.

MUT (FELIPE), fué natural de Palma en Mallorca, donde aprendió la astronomía con ventajas muy conocidas. No se sabe la fecha de su nacimiento ni de su muerte.

MUTIS (DON JOSÉ CELESTINO), célebre astrónomo y botánico español, nació en Cádiz en 1733, y murió en Santa Fe en 1808. En 1757 fué nombrado suplente de la cátedra de anatomía de Madrid, y en 1760 pasó á América en calidad de médico del virrey don Pedro Mesa de la Cerda, conde de Casaflores, donde hizo numerosas y preciosas investigaciones sobre las riquezas vegetales del país, y comenzó la *Flora de Bogotá*; enriqueció considerablemente esta obra cuando fué nombrado jefe de la expedición botánica de Nueva Granada. La Europa le debe importantes descubrimientos, entre otros el de la quina de Nueva Granada; suministró á Linné, su amigo, noticias de las plantas de la península, y era muy apreciado por él.

MUY (NICOLÁS VÍCTOR DE FÉLIX, CONDE DEL), mariscal de Francia; nació en Marsella en 1741, y fué nombrado menino del delfín, padre de Luis XVI; asistió á la batalla de Fontenoy, ascendió á teniente

NAAMA, amonita, primera mujer de Salomón, y madre de Roboam, á quien educó, según se dice, en la idolatría. Algunos biógrafos franceses aseguran que era hija de Lamech, y que inventó el arte de tejer; pero han equivocado indudablemente el nombre de Naama con el de Noema, que, según la Escritura sagrada, fué la hija de Lamech y de Sella, y á la cual se atribuye la invención de los tejidos.

NAAMAN, lugarteniente de Benadab, rey de Siria, que curó de la lepra después de haberse bañado en el Jordán por consejo del profeta Eliseo.

NABAB, judío muy rico de la tribu de Judá, disgustó á David fugitivo refusingo darle viveres para su tropa; instruido por su esposa Abigail de la cólera del monarca, murió de terror al escuchar aquella noticia.

NABIS, tirano de Esparta, sucesor de Machanidas, 205 años antes de Jesucristo, en 497 llegó á ser el aliado de Filipo, que le confió la guardia ó custodia de Argos, pero después se declaró por los Romanos con la esperanza de quedarse dueño de la

general en 1748 y le nombraron gobernador de Flandes en 1762. En 1774, aceptó de Luis XVI el ministerio de la guerra que había renunciado en tiempo de Luis XV, siendo promovido al mismo tiempo al grado de mariscal; pero murió al año siguiente. Ha dejado muchos escritos sobre administración.

MUZA-BEN-NASSER, general del califa Walid I, que en 705 le nombró virrey de África. Meditó la conquista de España y la esclavitud de la Europa meridional, cuya empresa favoreció en parte la traición del conde Julian. En dos años subyugó los mas ricos puntos de la península, pasó los Pirineos y Lacedemonios derrotados. Llegó á los puertos de Carcasona. Acusado de injusto con Tarik cuya gloria había pretendido usurpar, Muza fué llamado á Damasco, y no obstante de sus servicios fué condenado á ser azotado, á pagar una multa y ser desterrado á la Meca. Este desgraciado general murió en esta ciudad cerca del año 718 á causa del dolor que le causó el trágico fin de su hijo.

MUZIANO (EL), pintor. Véase MUCIANO.

MYDORGE (CLAUDIO), sabio geómetra, nació en París en 1585, y murió en 1647; fué consejero del Chatelet, y mas tarde tesoroero de la generalidad de Amiens; preseró importantes servicios á su amigo íntimo Descartes, y gastó mas de cien mil escudos de patrimonio particular en mandar fabricar cristales de anteojos y espejos ustorios y en otros diversos ensayos.

MYLIO (CRISTÓBAL), bibliógrafo ale-

N

ciudad. Mas concluida la guerra de Macedonia, Flaminio le tomó á Argos, y le impuso un tratado oneroso. Cuando partió el general romano, Nabis entró en guerra con la liga Aquea, y fué batido por Filopemeno; pidió auxilios á la Etolia, que le envió 4,000 hombres; pero su jefe Aleximeno le hizo matar el año 192 años de Jesucristo. Nabis era un monstruo de crueldad.

NABONASSAR, rey de Babilonia (748-734), solo es célebre por la era que lleva su nombre, y cuyo punto de partida es el 26 de febrero, 747 años antes de Jesucristo.

NABOPOLASSAR ó **NABOLASSAR**, rey de Babilonia (626-605 años antes de Jesucristo) conquistó á Ninive, gobernada entonces por Sarac ó Chusaladam, y reuniendo los estados de este príncipe á los suyos, fundó el segundo imperio asirio-babilónico. Cyaxar, rey de los Medos, era su aliado. Nabopolassar tuvo por sucesor á Nabucodonosor II, que algunas veces es llamado Nabopolassar II.

NABUCODONOSOR I, SAOSDUCHÉO, rey de Ninive, reinó desde 667 hasta 647

man, nació en 1710 en el principado de Weimar, murió en 1557; fué profesor suplente de filosofía, bibliotecario de la universidad de Jena y miembro de la Academia latina. Ha dejado muchas obras.

MYRON, escultor griego, muy celebrado por los poetas griegos y latinos. Nació en Eleuteris en el siglo V antes de Jesucristo, y fué condiscípulo y émulo de Policleto: sobresalía en las imágenes de los animales dándole apariencia de vida: su obra mas perfecta era una ternera tan bien acabada que parecia viva.

MYRONIDAS, general ateniense, se distinguió (458 años antes de Jesucristo) contra los Tebanos y Lacedemonios derrotados completamente, tomó en seguida todas las ciudades de Beocia, á excepción de Tebas; subyugó á los Foccos y á los Locrianos y Oponcianos, y penetró en Tesalia.

MYRRA, hija de Gimiras, rey de Chipre. Enamorada de su padre, se metió furtivamente en su lecho á favor de la oscuridad de la noche, y concibió á Adonis; habiéndola reconocido luego Gimiras, quiso matarla; pero huyó á los desiertos de Arabia, donde pidió á los dioses que le concediesen no contarse en el número de los vivos ni tampoco en el de los muertos, y fué transformada en el árbol que destila mirra.

MYSON, labrador de Cheu en Laconia. Platon le pone en el número de los siete sabios de Grecia, en vez de Periandro. Era contemporáneo de Anacarsis y de Solon. Habiendo preguntado un día al oráculo de los Griegos, quién era el mas sabio entre ellos, la Pitonisa le respondió que él.

antes de Jesucristo, venció y mató por su mano á Arphaxad (el Fraortes de los Griegos), rey de los Medos, en la batalla de Ragau; envió á Holofernes contra la Fenicia y la Siria; perdió todas sus conquistas después de la muerte de este general, muerto por Judit en el sitio de Betulia, y él mismo, según se cree, pereció defendiéndose en Ninive contra Cyaxar, hijo de Fraortes, y contra Nabopolassar.

NABUCODONOSOR II, llamado tambien **NABOPOLASSAR II**, rey de Babilonia y de Ninive reunidas, subió al trono en 605 años antes de Jesucristo, bató á Nechao en Circesium, tomó á Jerusalem y se llevó cautivo á su rey Joaquin, emprendió una segunda expedición contra aquella ciudad, y habiéndose apoderado de ella después de un año de sitio, redujo á esclavitud á todos sus habitantes con su rey Sedecias. Sitio 13 años á la ciudad de Tiro, y la sometió al fin. Conquistó en seguida el Egipto é hizo en él un inmenso botín que empleó en hermosear á Babilonia, y aun se dijo que llevó sus armas hasta España. Envanecido con tan repetidos triunfos,

quiso que se le adorase. En sus últimos años cayó en una melancolía profunda, y se creyó convertido en buey. Durante todo aquel tiempo la reina Nitocris gobernó el reino. Nabucodonosor murió en 562 y tuvo por sucesor á Evilmerodac.

NADAB, rey de Israel, hijo de Jeroboam, subió al trono el año 913 años antes de Jesucristo; se entregó á todos los excesos y después de un reinado de dos años, fué muerto por Baasa, uno de sus generales.

NADAB (EL ABATE AGUSTIN), literato, nació en 1659 en Poitiers y murió en 1741; fué secretario de embajada en el congreso de Utrecht, y obtuvo en recompensa la abadía de Dondeauville.

NADASI (JUAN), jesuita húngaro, que nació en 1614 en Tyrnan, y murió en Viena en 1679, siendo confesor de la emperatriz Leonor.

NADASTI ó **NADAZO (FRANCISCO)**, conde de Forgalteb, fué uno de los individuos mas activos de la liga de los nobles húngaros contra el poder austriaco en 1666, y según se asegura, empleó el hierro y el veneno para deshacerse de Leopoldo I, aunque sin resultado. Papeles descubiertos en 1674, hicieron conocer su complicidad y fué ejecutado. — Tomás Nadast, abuelo del anterior, se distinguió en las guerras de Fernando de Austria contra Soliman (especialmente en 1529), y en las de Carlos V. El famoso duque de Alba pasaba por discípulo suyo en el arte de la guerra.

NAD'E-CHAH, llamado tambien **THAMASP-KULI-KHAN**, rey de Persia y conquistador célebre, nació en 1688 en Meshed, en el Iracan; en su principio fué conductor de camellos, y después bandido. Se apoderó del Iracan á favor de los disturbios que siguieron á la caída de Hussein en 1722. Entró con su banda al servicio de Thamasp (hijo de Hussein) en 1729, y bien pronto volvió á poner los negocios del príncipe en el estado mas floreciente, pero usurpando todo el poder, aunque no se denominaba mas que Thamasp-Kuli-Khan, es decir, jefe de los servidores de Thamasp. Mientras que se sofocaba una rebelión en el Iracan, Thamasp batido muchas veces por los Otomanos, les cedió la orilla izquierda del Aras. Nadir volvió y se opuso á la ejecución del tratado, senaró á Thamasp y le reemplazó con un niño, Abbas III, que no tenia mas que un año, á cuyo nombre reinó y terminó felizmente la guerra contra los Turcos (1734-1736). A la muerte de Abbas III (1738), Nadir se hizo proclamar sebah de Persia, sometió el Landahar, atacó el imperio del gran Mogol en el Indostan (1739), tomó la ciudad de Delhi, recogió un botín que se hace subir á algunos millones de millones de reales, y conquistó muchas provincias; pero la Persia oprimida y aniquilada le aborrecía: fué muerto por sus generales en el mes de junio de 1747.

NAEVIUS (CNEO), poeta de la Campania, que murió hacia el año 202 años de Jesucristo, habia vivido en Roma, pero algunas sátiras dirigidas en sus poesías contra los grandes le obligaron á espatriarse y dirigirse á África.

NABUSI, uno de los profetas menores, vivió en tiempo de Achab ó de Manases, y predijo la segunda ruina de Ninive.

NAIGEON (JACOBO ANDRÉS), nació en París en 1738, y murió en la misma ciudad en 1810. Discípulo y amigo de Dide-

rot, ha dejado la reputación de un ateo fanático é intolerante, y de escritor incisivo, difuso y pesado.

NANEK, fundador del nanekismo ó religión de los Seikhes, que es como una fusión del bramanismo y del islamismo, y que reconoce á un mismo tiempo los Vedas y el Corán, nació hacia el año 1469 en Talwendy en el Lahore, y siguió durante algun tiempo la carrera de los empleos públicos, mas después la abandonó para predicar por toda la India. Murió en 1539. El Adi-granth, que es su código, fué el manual de sus sucesores y la fuente de su doctrina hasta el pontificado de Guru-Govind, que los Seikhes miran como su segundo profeta. Amretsy, en el Lahore, es el centro del nanekismo y la residencia del gran pontífice de aquella religión.

NANI (J. B. FÉLIX GASPARD), historiador veneciano. Nació en Venecia en 1616 de una familia patricia; fué 25 años embajador de Venecia en Francia (1643 al 68); desempeñó diversas comisiones en Alemania, y llegó á ser por último procurador de San Marcos; tenia además los títulos de historiógrafo, bibliotecario y archivero de la república.

NANNONI (ÁNGEL), cirujano de Florencia, que nació en 1715, y murió en 1790 con la reputación de uno de los primeros operadores de su tiempo, perfeccionó la operación de la extracción de la piedra; combatió el sistema del humorismo galénico; pero fué algunas veces muy parcial en los juicios que formaba acerca de sus rivales. Su principal obra se titula: *Della simplicità del medicare*, 3 volúmenes, 1761-67.

NANSOUTI (ESTEBAN ANTONIO MARÍA CHAMPION, CONDE DE), nació en Burdeos en 1768; entró en el servicio militar activo en 1785, ascendió por todos los grados hasta el de general, hizo la campaña de Alemania con Moreau, la de Portugal con Leclerc, tomó parte en la conquista del Hannover á las órdenes de Mortier en las batallas de Austerlitz, de Wagram y de Friedland; fué herido en Borodino, se apoderó del desfiladero de Hanau después del desastre de Leipsick, y fué nombrado coronel general de los dragones en 1813. Desplegó la mayor actividad en la campaña de Francia, y murió el 12 de febrero de 1815 con la reputación de uno de los mejores generales de caballería de la época.

NANTEUIL (ROBERTO), célebre grabador de retratos, nació en Reims en 1630, y murió en París en 1678; tenia en su arte tanta habilidad, como facilidad en la ejecución. Dejó mas de 280 retratos, y entre ellos ocho de Luis XIV.

NANTICHLIDA ó **NANTILDA**, reina de Francia, esposa de Dagoberto I, con quien se unió en 632. Dos años después dió á luz al príncipe que reinó bajo el nombre de Clodoveo II, y al morir Dagoberto en 638, reunió una asamblea general de magnates de la nación, y Nantichilda quedó nombrada tutora de su hijo y gobernadora del reino. Los historiadores franceses no están conformes en cuanto al mérito de esta princesa como gobernante; pero mientras unos afirman que rigió hábilmente la nación, aseguran otros que no dio en el gobierno pruebas de sabiduría ni de prudencia. Murió el año de 642, y fué sepultada en San Dionisio de París, al lado de su esposo.

NAPIER, NEPER ó **NEPAIR (JUAN)**, barón de Markinston, matemático escocés, que nació en 1550, y murió en 1617, inventó los logaritmos, y dejó dos formulas generales para la solución de los triángulos esféricos rectángulos.

NAPIONE (CARLOS ANTONIO GALEANT), de Turin, oficial distinguido, dejó el servicio del Piamonte hacia el año 1800, cuando su patria quedó sometida á la Francia; pasó á Portugal, en donde llegó á ser director del Arsenal de Lisboa; después acompañó al príncipe regente al Brasil, y fué allí teniente general. Estableció una fábrica de pólvora en Rio Janeiro, facilitó la explotación de las minas de hierro, introduciendo en ella nuevos métodos, y murió en 1814. Era un mineralogista muy hábil, y escribió mucho, tanto acerca de la mineralogía como de la meteorología.

NAPIONE (J. FRANCISCO GALEANT, CONDE DE), hermano del anterior. Se ha dado á conocer por un *Ensayo sobre la patria de Colon*, á quien hace natural de Monferrato, unas *Memorias* y su tragedia de la *Griselda*.

NAPOLEON BONAPARTE, emperador de los Franceses. Nació en Ajaccio el 15 de agosto de 1769, y murió en la isla de Santa Elena el 5 de mayo de 1821; era el hijo segundo de Carlos Bonaparte, noble corso, pero poco favorecido de los bienes de la fortuna, y de Leticia Ramolino. La protección del conde de Marboeuf le proporcionó la entrada en el colegio de Brienne en 1779, desde donde pasó á la escuela militar de París. En 1785 era ya subteniente: hizo dos viajes á Córcega en 1790 y 93; pero fué desterrado del país por Paoli, que entonces era aliado de los Ingleses; durante largo tiempo vivió en Marsella con su madre y sus hermanas, sufriendo todo género de privaciones; pero reunido por último á su regimiento, fué nombrado capitán en 1793, por haber dirigido el fuego de cañón contra los marseleses federalistas. Ascendió á coronel el mismo año en el sitio de Tolon, se le debió casi exclusivamente la toma de aquella plaza á los Ingleses, por cuyo brillante hecho de armas fué recompensado con el empleo de general de brigada, y con este carácter mandó la artillería del ejército de Italia en 1794. Pero una misión secreta á Génova, de que fué encargado por el convencional Ricord, le hizo sospechoso; fué pues llamado á París, detenido y eliminado de la lista del servicio activo. Encontrábase entonces sin recursos, y pensaba en pasar á Turquía á organizar la artillería de aquel país, cuando Mr. Pontecoulant le empleó en las oficinas de la guerra. La insurrección parisiense del 13 vendimario (5 de octubre de 1795) contra la Convención, hizo que variase enteramente su situación. Eligióte Barrás por su segundo, y metraló á los sublevados delante de San Roque, causándoles la pérdida de 4,200 hombres muertos, por lo que fué promovido á general de division. El año siguiente contrajo matrimonio con Josefina, viuda del conde de Beauharnais, y se le confirió el mando en jefe del ejército de Italia, que se encontraba entonces batido, desorganizado y sin dinero. En un año derrotó completamente ó destruyó cinco ejércitos, de los que cada uno era mas fuerte que el suyo: á salter, el ejército piamontés en Mondoví, y cuatro ejércitos

austríacos; el de Beauharnais en el Cairo, Montebello, Millesimo, Dego, y en el puente de Lodi; el de Wurmser, en Costigliola, Roveredo y Bassano; el de Alvinzi, en Arcola, Rivoli, y bajo las murallas de Mantua, que entregó Wurmser; y finalmente el del príncipe Carlos, á quien persiguió en Alemania, y por el camino de Viena hasta Leoben. El rey de Cerdeña, el papa, los duques de Parma, de Modena y de Toscana habían firmado ó pedían la paz; el emperador de Austria la deseaba también, y por el tratado de Campo-Formio, consecuencia de los preliminares de Leoben, cedió á la Francia, en cambio de los estados de Venecia, ocupados por Bonaparte, los Países Bajos austríacos con toda la orilla izquierda del Rin y el Milanesado, que llegó á ser entonces la república Cisalpina (1797). Resultados tan prodigiosos, el público entusiasmo por el joven general, su ambición y algunos esfuerzos que de aquella época hizo para apoderarse del gobierno, alarmaron al Directorio. Después de haber propuesto á Bonaparte el mando de una escuadra destinada á invadir la Inglaterra, se le ofreció para alejarle el dirigir en Egipto una expedición, que tenía por objeto colonizar el país que se conquistase, y que serviría de punto de apoyo para atacar á los Ingleses en la India. Partió en 1798, y en la marcha, merced á sus inteligencias secretas, se apoderó de la inexpugnable Malta, desembarcó en seguida en Egipto, tomó á Alejandría, ganó á Mourad-Bey la batalla de las Pirámides, que le abrió la entrada del Cairo, y mientras que Nelson destruía la escuadra francesa en Abukir, acabó por sí mismo ó por sus tenientes (Kleber y Desaix) de someter al Egipto. Organizó aquel país, y fundó en el Cairo un Instituto que ha difundido la mas viva luz sobre las antigüedades y la historia del Egipto; pero bien pronto se vió rodeado de peligros por la imposibilidad de recibir refuerzos. Intentó no obstante el reunir la Siria á sus conquistas (1799), tomó á El-Arich, Gaza y Jaffa; mas sitió en vano á San Juan de Acre con unas tropas enervadas por el hambre y diezadas por la peste. De regreso á Egipto consiguió todavía la estéril victoria de Abukir, y dejando su ejército á las órdenes de Kleber, volvió á Francia, escapando como por milagro de los crucesos ingleses, y se presentó de improviso en París, cuando menos se le esperaba, á fines de 1799, sin haber hecho cuarentena. El Directorio había caído en el mayor descrédito, y los partidos no tenían ningun jefe de reconocida capacidad. Bonaparte llegó á ser bien pronto el centro, y como el alma de un partido poderoso; ayudado por Sieyès, su hermano Luciano y el general Leclerc, derribó al Directorio en la famosa jornada del 18 brumario, año VIII (19 de noviembre de 1799), se hizo nombrar primer cónsul por diez años, y aunque se asoció dos colegas (Cambaceres y Lebrun), no sufrió por su parte resistencia ni oposicion á guna. El paso de los Alpes (1800), la victoria de Marengo y las ventajas que después consiguieron sus tenientes, volvieron á las armas francesas su superioridad en Italia, mientras que Moreau por la parte del Rin ganaba la batalla de Hohenlinden. El tratado de Lunenburgo con el Austria (1801), y muy poco después el de Amiens con la Inglaterra (1802), terminaron la segunda guerra de la revo-

lucion. Bonaparte se aprovechó de la paz para cicatrizar las llagas de lo interior; puso término á las reacciones de los partidos; pacificó la Vendée, llamó á los emigrados, volvió á abrir las iglesias; concluyó con el papa un nuevo concordato, reorganizó todos los ramos de la administracion, instituyó el Banco de Francia, abrió el gran libro de la deuda pública, y por último aceleró la conclusion del código civil. Al mismo tiempo desbarataba todas las conjuraciones que contra él se tramaban (Árena, la máquina infernal, etc.), y se servía de ellas para aumentar su poder. El senado, que en 1802 le había nombrado ya cónsul vitalicio, le proclamó emperador en 1804; fué consagrado como tal, con el nombre de Napoleón, por el papa Pio VII, que fué espresamente á Paris para la celebracion de aquella ceremonia; al año siguiente erigió la república Cisalpina en reino, y se hizo coronar en Milan rey de Italia. Sin embargo, desde fines de 1803 la Inglaterra habia vuelto á comenzar las hostilidades, y el Austria, la Rusia y las Dos Sicilias hicieron otro tanto en 1805. Napoleón tuvo el sentimiento de ver á Nelson destruir las escuadras francesa y española combinadas en Trafalgar; pero compenso en tierra este revés con una serie de brillantes victorias, y dueño de Ulm y de Viena, acabó de anonadar á los Austro-Rusos en la batalla de Austerlitz (1805). Aquella campaña concluyó con la gloriosa paz de Presburgo, que añadía al reino de Italia los estados de Venecia (cedidos en 1798 y 1801 al Austria), y que creaba los reinos de Wurtemberg y de Baviera en favor de los aliados de Napoleón, y el gran ducado de Berg en favor de Murat, su hermano político. Despojado del reino de Nápoles el rey de las Dos Sicilias, Fernando IV, le sucedió José Napoleón, que fué á reinar en Sicilia; Luis Napoleón ocupó el trono de Holanda. Entonces tuvo principio la confederacion del Rin; catorce príncipes accedieron á ella; cesó el imperio de Alemania, y Napoleón, con el título de protector, fué reconocido oficialmente como presidente perpetuo de aquella aglomeracion de príncipes, que debían tomar parte en sus guerras, y llamarle en su auxilio en caso de ser atacados. Aquella creación tan importante, la ocupacion del Hannover tomado por la Francia á los Ingleses desde 1803, y las promesas de los Rusos, decidieron á la Prusia á intentar una confederacion, y después á empuñar las armas. Napoleón destruyó esta cuarta coalicion con sus dos campañas de 1806 y 1807, la una en Alemania y la otra en Polonia; señalaron la primera las victorias de Jena y de Auerlitz, y la segunda las sangrientas batallas de Eylau y de Friedland; la paz de Tilsit, firmada por Alejandro y Napoleón, puso fin á la guerra, y quitando á la monarquía prusiana la mitad de sus provincias, dió á Gerónimo Bonaparte el reino de Westfalia (formado del Hannover y de algunos otros países), convirtió la Sajonia en reino, é hizo de la Prusia polaca el gran ducado de Varsovia, que se confirió al rey de Sajonia. Unos artículos secretos autorizaban á la Rusia á apoderarse de la Finlandia; á la Francia á adjudicarse la España, y equivalían en el fondo á la reparticion de la Europa, menos la Inglaterra y la Turquía. Alejandro prometió además favorecer el sistema continental, ideado por Napoleón

en 1806, que creia dar de este modo un golpe mortal á la Inglaterra. Bien pronto fué ocupada la Toscana (1806), invadido el Portugal (1807), y Flesinga incorporada al imperio. Hacia la misma época Napoleón estableció una nobleza hereditaria, y creó la universidad (17 de marzo de 1808). Sin embargo, á favor del falso tratado de Fontainebleau, Murat y 8,000 hombres se habían introducido en España; promovieron sediciones y obligaron á la milicia real á marchar á Bayona. Carlos IV y su hijo nombraron á Napoleón árbitro de sus disensiones, le hicieron presenciar bochornosas disputas, abdicaron y quedaron prisioneros. Napoleón declaró rey de España á su hermano José Bonaparte, y dió el reino de Nápoles á Murat. Pero la España opone una tenaz resistencia: la derrota y capitulacion de Dupont en los campos de Bailen fué el principio de los reveses de las tropas francesas en la Península. Junot capituló tambien en Cintra; 1808, y otras dos expediciones francesas á Portugal (la de Soult en 1809 y la de Massena en 1810 y 11) no fueron tampoco mas felices. La España, auxiliada por la Inglaterra, llena por todas partes de guerrillas, y alentada por las juntas, luchó encarnizadamente, y aunque vencida muchas veces, devoró en cinco años (desde 1808 á 1813) mas de 400,000 Franceses, Alemanes, Italianos y Polacos. No obstante, acaso hubiera sucumbido si el número de los enemigos de Napoleón no hubiese sido tan grande; y si sus tropas no se diseminaran por las estremidades de la Europa. Opressor de la Alemania fué atacado en 1809 por una coalicion; ganó las batallas de Austerlitz, de Eckmühl y de Ratisbona; consiguió en Essling una ventaja que le costó muy cara, y obtuvo la victoria decisiva de Wagram (después de bombardear y tomar á Viena); á la que siguió el armisticio de Znaim en Moravia; pero en vez de dividir la monarquía austriaca en estados pequeños, se contentó con apropiarse las provincias iliricas (Estiria, Carintia, Carniola, Friul austriaco, Dalmacia y Cattaro) y con estipular su matrimonio con la archiduquesa Maria Luisa, sin la menor consideracion á Josefina, que se vió obligada á consentir en el divorcio. Desde entonces, Fouché, Bernadotte y otros muchos procuraron separarse de él: el papa Pio VII, á quien quiso despojar de sus estados, le escamulgó, y desde su cautiverio en Fontainebleau le suscitó muchos y graves obstáculos; por último, el sistema continental arruinó el comercio y produjo el malestar general (1809 á 1811). A pesar de semejante estado de cosas, Napoleón no temió empeñarse en una guerra formidable con la Rusia, aun sin estar seguro del apoyo de la Turquía y de la Suecia. Al frente de 450,000 hombres, el mejor y mas brillante ejército que ha pasado el Niemen, se apoderó de Vilna, Vitetsk y Esmolensko, persiguiendo al enemigo sin poderle dar alcance; encuentra por fin á Kutousov en Borodino, queda dueño del campo después de un ruidoso combate, y entra en Moscú el 14 de setiembre; pero al abandonar los Rusos, le incendiaron. Pasado mas de un mes, esperando que la corte de San Petersburgo abriese negociaciones de paz, el trío obligó á Napoleón á mandar la retirada. Acosado por fuerzas muy considerables, y exhausto de recursos, el ejér-

cito francés, quedó casi todo entero sepultado entre la nieve, ó pereció en las aguas del Berezina, sin que todo el ingenio y la presencia de ánimo de su caudillo pudiese salvar mas que unos pocos restos. Durante este tiempo, la conspiracion de Malet en Paris revelaba grandes riesgos en lo interior. De regreso á Francia, el emperador, de una ojeada y como por encanto, se creó nuevos y cuantiosos recursos, abrió la campaña de Alemania con próspero suceso, y quedó vencedor en Lützen, Bautzen y Wurtchen; pero la Rusia, aliada dudosa en 1812, estaba con la Rusia en 1813, y la Suecia, cuyo trono ocupaba Bernadotte, habia imitado su ejemplo. El Austria misma después del congreso de Praga, habia tomado partido contra Napoleón, y á pesar de la victoria de Dresde, después de los reveses de Vandamme en Kulm y de Ney en Dennevitze, le abandonaron tambien la Baviera, el Wurtemberg, y los Sajones, á quienes su anciano rey trató en vano de mantener en la alianza francesa. La desastrosa batalla de Leipsick (18 y 19 de octubre), llamada tambien batalla de las Naciones, hizo al fin plegarse á Napoleón el territorio de la Francia que fué invadida por todas partes. En esta última y admirable campaña el emperador tuvo todavía indecisa la fortuna. Resultados brillantes en Brienne y en la Robierre produjeron el inútil congreso de Chatillon, seguido de las victorias de Champanbert, Montmirail, etc. Napoleón queria ponerse á espaldas del enemigo, y estrecharle entre él y la capital; mas Paris abrió sus puertas después de dos dias de combate, y los vencedores anunciaron que restablecian á los Borbones (31 de marzo de 1814); Napoleón abdicó el 4 de abril, y se le dejó únicamente la isla de Elba. Se trasladó á ella, corriendo grave riesgo su vida en algunas poblaciones del mediodia; pero solo permaneció allí algunos meses. El 1.º de marzo de 1815 volvió á presentarse en Francia, y llegó á Paris sin encontrar resistencia. Muy mal secundado por el partido republicano que exigia concesiones, pero rodeado de soldados valientes y entusiastas, Napoleón tomó la ofensiva; hirió á los Prusianos en Ligny (16 de junio); pero fué vencido por Wellington y Blücher en Waterloo el día 18; después volvió á Francia y se encerró en el Eliseo-Borbon, en donde abdicó en favor de su hijo que debía tomar el nombre de Napoleón II (22 de junio de 1815). Este nuevo reinado duró cien dias. Entonces se fué á Rochefort y se embarcó en el navio inglés Belemont, contando con que la Inglaterra le concederia hospitalidad. Pero el gabinete británico le declaró prisionero de la coalicion, y fué encargado por los aliados de custodiarse en Santa Elena. Napoleón vivió allí cinco años abrumado de disgustos y de humillaciones que probablemente anticiparon el término de sus dias. Murió el 5 de mayo de 1821 y fué sepultado en la misma isla de Santa Elena. Sus cenizas fueron trasportadas á Francia en 1840, y descansan en la actualidad en la iglesia de los Inválidos, en medio de los guerreros testigos de sus victorias. A Napoleón se le cuenta, como á Alejandro, César y Carlomagno, en el número de los mas grandes hombres que han producido los siglos: poseyó en el mas alto grado los talentos del guerrero y del hombre de gobierno; puso término á la anarquía, reconstituyó la so-

cialidad, y durante muchos años colocó á la Francia á la cabeza de las naciones; sin embargo se le censura una ambicion desmedida, y una pasion demasiado ardiente por la guerra, que envolvió al país en graves conflictos, y en desgracias incalculables: además sofocó todos los gérmenes de libertad, reinó arbitrariamente, y para asegurar su poder, no titubeó en recurrir á las medidas mas violentas. — Napoleón no dejó mas que un hijo que recibió al nacer el título de rey de Roma (20 de marzo de 1811). Este niño, proclamado emperador en 1815, con el nombre de Napoleón II, no estaba entonces en Francia; trasladado á Austria después de los acontecimientos de 1814, en donde se le dió el título de duque de Reichstadt, permaneció siempre en aquel país, hasta su fallecimiento ocurrido el 22 de julio de 1832. — Napoleón escribió en su juventud algunos opúsculos: *Carta á Mateo Buttafuoco*; *la Cena de Beaucaire*; sus proclamas y boletines, redactados en su mayor parte por él, figuran entre los documentos mas notables de la historia de Francia. Se ha publicado su *Correspondencia inédita oficial y confidencial*, en 7 volúmenes en 8.º, 1818 y 20. Las *Memorias de las Casas*, conocidas con el nombre de *Memorias de Santa Elena*, y que se supone que dictó el mismo, contienen mucha parte de aquel escritor; pero en las *Memorias de Montholon*, dictadas del mismo modo, las alteraciones son menos graves y notables. Se han publicado un gran número de *Historias de Napoleón*, y entre ellas las de MM. Arnault, Norvins, Tissot, Thiers y otros.

NAPOLÉON II. Véase el artículo anterior.

NAPOLÉON BONAPARTE (CARLOS LUIS), sobrino del emperador del mismo nombre, nació en Paris en el palacio de las Tullerías el 20 de abril de 1808, siendo sus padres Luis, rey de Holanda, y la reina Hortensia Beauharnais. La prosperidad de la familia imperial habia llegado entonces á su apogeo, y el niño que después ha gobernado á la Francia, era llamado á reinar tal vez en virtud del plebiscito del año XIII. Fué inscrito en el gran libro de sucesion; bautizado en el palacio de Fontainebleau por su tío el cardenal Fesch, y fueron sus padrinos el emperador y la emperatriz Maria Luisa; pero pronto se anulaban estos brillantes destinos, y en 1816 Luis Napoleón siguió á su madre al destierro. Estuvieron primero en Augsburg y después en Arenenberg. La educacion de Luis fué confiada á Mr. Lebas, hijo del convencional de este nombre, y maestro de conferencias en la Escuela normal. Al mismo tiempo aprendía el ejercicio de las armas bajo la direccion del general Dufour, antiguo coronel de ingenieros del grande ejército. Al salir Luis Napoleón en 1830 la revolucion de julio, pasó de incógnito á Paris y pidió á Luis Felipe la autorizacion de servir como simple soldado en el ejército francés; pero sufrió una repulsa y entonces partió á pelear en las filas de los habitantes de la Rumania, sublevados para sacudir el yugo austriaco. Los insurgentes fueron pronto vencidos por el número, y Luis Napoleón se retiró á Ancona, donde se embarcó dejando en Forli los restos mortales de su hermano mayor, arrebatado por una enfermedad violenta. Acompañado de la reina Hortensia, último vástago del rey de Holanda, volvió á fijar su residencia

en Arenenberg, donde se ocupó exclusivamente en trabajos literarios. El conde de Saltenstein le ofreció entonces el derecho de ciudadanía comunal, y en agradecimiento á los numerosos beneficios que habia recibido de la familia de la duquesa de Saint-Leu, el gran consejo del canton de Turgovia; por decisión del 30 de abril de 1832, confirió á Luis Napoleón el derecho de ciudadanía honoraria. El destierro queriendo dar una prueba de su agradecimiento por aquella distincion, regaló al canton dos cañones de á seis con trenes y atalajes completos, y fundó una escuela gratuita en el pueblo de Saltenstein. Hijo adoptivo de la Suiza, aceptó el gobierno bernés el grado de capitán de artillería; pero las cartas y escritos que publicó en aquella época, demuestran que presintiendo su destino, tenía siempre fija la vista en Francia. En 15 de mayo de 1832 escribía al consejo de Turgovia: « Mi posición de destierro de mi patria me hace mas sensible á esta muestra de interés por parte vuestra. Creed que como francés y como Bonaparte me envaneceré siempre de ser ciudadano de un estado libre. » Los mismos sentimientos respira en sus *Meditaciones políticas* y en sus *Consideraciones políticas y militares sobre la Suiza*, obras publicadas en 1832 y 1833. En 1833 dirigió al consejo ejecutivo de la ciudad de Berna una carta, en que después de darle las mas espresivas gracias, añadía: « Si mi patria; ó mas bien el gobierno de la Francia; me rechaza porque soy sobrino de un grande hombre, vosotros sois mas justos conmigo. Me envaneció de contar entre los defensores de un estado, donde la soberanía del pueblo es reconocida como base de la constitucion, y donde cada ciudadano está dispuesto á sacrificarse por la libertad é independencia de su país. » Algunos diplomáticos pensaron en 1835 en unir á Luis Napoleón con doña Maria, reina de Portugal; viuda del duque de Leuchtenberg; pero el destierro, rehusó por medio de una carta que concluía de este modo: « Persuadido de que el gran nombre que llevó no será siempre un título de esclusion á los ojos de mis compatriotas, puesto que les recuerda quince años de gloria, espero con calma en un país hospitalario y libre, que el pueblo llame á su seno á los que fueron excluidos en 1815 por un millón de estranjeros. Esta esperanza de poder volver algun dia á la Francia como ciudadano y soldado, fortifica mi alma y equivale para mí á todos los tesoros del mundo. » Permaneció algun tiempo en Suiza, donde publicó un *Manual de artillería*, que el Instituto histórico insertó en su coleccion periódica; renunciando después repentinamente al estudio, emprendió su expedicion de Strasburgo. Sabido es el mal éxito que esta tuvo, y sabido tambien que el escaso número de soldados que se pronunciaron en su favor el 30 de octubre de 1836, cedieron á la voz de la disciplina y le abandonaron sin disparar un tiro. Fué conducido á Paris, y desde allí á los Estados Unidos por orden del gobierno francés. Volvió á Europa para acompañar en sus últimos momentos á su madre, que murió el 5 de octubre de 1837. La vuelta del proscrito á las fronteras de Francia alarmó á Luis Felipe, y Mr. de Montebello, embajador cerca de la república helvética, presentó al director federal una demanda de

expulsion. Además de esto se reunió acerbamente bajo las órdenes del general Aymar un ejército de 20,000 hombres, y se aprestó a combatir á la confederación hospitalaria. Luis Bonaparte evitó una guerra que se hacia inminente tomando el partido de abandonar su asilo, y pasó á Londres, donde en 1839 escribió las *Ideas napoleónicas*, y organizó la publicación del periódico *El Capitolio*, que apareció en París á fines del año: aquellos eran los preludios de la tentativa de Boulogne. Luis Bonaparte con algunas fieles partidarios se embarcó en el vapor *Castillo de Edimburgo*, y después de una lucha de tres días contra los vientos y las corrientes, arribó el 6 de agosto de 1840 á las playas de Wimereux. También le fué contraria esta vez la fortuna; pero á lo menos al comparecer ante el tribunal de los pares, tuvo ocasion, como él mismo dice, «de levantar la voz en Francia y de hablar libremente á los Franceses por la primera vez de su vida.» Rechazó con energía la imputacion de haberse dejado arrastrar de los movimientos de una ambicion personal y de haber intentado en Francia una restauracion imperial. Condenado y prisionero en el castillo de Ham, renovó sus protestas de respeto á la soberanía nacional. «Jamás, escribia al diario del Loiret, he creido que la Francia fuese el patrimonio de un hombre ó de una familia. Jamás he invocado otros derechos que los de ciudadano francés, y jamás tendré otros deseos que ver al pueblo entero legalmente convocado, elegir libremente. Salido de una familia que ha debido su elevacion al sufragio del país, desmentiria mi origen y mi carácter, y lo que es mas, atentaria contra el sentido comun, si no admitiese la soberanía del pueblo como base fundamental de toda organizacion politica.» En su prision redactó Luis Bonaparte muchos folletos, y entre otros la *Estincion del pauperismo*, que era como una promesa de trabajar eficazmente en aliviar la miseria, si alguna vez era llamado al poder. El pensamiento que dictó este libro está resumido en las siguientes palabras: «La clase obrera no posee nada, es preciso hacerla propietaria; no tiene mas riqueza que sus brazos, es preciso dar á estos brazos un empleo útil para todos. Es como un pueblo de ilotas en medio de un pueblo de siaritas: es menester darle puesto en la sociedad y ligar sus intereses á los del suelo. En fin, está sin organizacion y sin vínculos, sin derechos y sin porvenir.» Después de un cautiverio largo, pero provechoso, se escapó el 25 de mayo de 1846 disfrazado de obrero, y se habia establecido nuevamente en Londres, cuando una revolucion imprevisista derribó del trono á Luis Felipe. Tan pronto como supo los acontecimientos de febrero, corrió á París; pero el gobierno provisional le invitó á que se alejara, y entonces se volvió sin murmurar al destierro. Cuatro departamentos, el Sena, el Yonne, el Charente inferior y Córcega protestaron contra su exclusion, nombrándole representante del pueblo. Esta cuadruple eleccion causó agitacion profunda en la Asamblea constituyente; alarmáronse los republicanos con la autoridad de un nombre; la comision ejecutiva invocó contra Luis Napoleon las leyes de proscripcion de 1816 y 1832. Prudentemente aconsejado puso término á la tempestad

haciendo dimision por medio de una carta en estos términos: «Señor presidente, me envanezo de haber sido representante del pueblo en París y en otros tres departamentos; esto era á mis ojos una amplia reparacion por treinta años de destierro y seis de cautiverio; pero las sospechas injuriosas á que ha dado lugar mi eleccion, los disturbios de que ha sido pretexto, y la hostilidad del poder ejecutivo, me imponen el deber de rehusar un honor que se cree haber sido obtenido por la intriga. Deseo el orden y la conservacion de una república prudente, grande é ilustrada, y puesto que involuntariamente favorezco el desorden, pongo, no sin vivo pesar, mi dimision en vuestras manos. Espero que pronto renacerá la calma y me permitirá volver á Francia como el último de los ciudadanos, pero tambien como uno de los mas interesados en el reposo y en la prosperidad de su país.» Luis Napoleon preveia con razon su próxima vuelta á Francia; pero no habia de aparecer en ella como el último de los ciudadanos. Elegido de nuevo el 17 de setiembre por el Sena, el Yonne, el Mosela, Córcega y Charente inferior, fué el fin proclamado representante del pueblo, y su candidatura á la presidencia fué aceptada con entusiasmo por la mayoría de la poblacion, confirniéndole al fin seis millones de sufragios la primera magistratura de la república. Desde el día de su eleccion (10 de diciembre de 1848), la politica de Luis Napoleon ha tendido á conciliar todos los partidos y á unirlos en una comunidad de ideas y sentimientos, dedicándose principalmente á restablecer el orden material antes de intentar realizar las consecuencias de la revolucion del 24 de febrero. Sus enemigos le han atribuido miras demasiado ambiciosas, suponiendo que aspiraba al imperio; pero sin que podamos prever cuáles serán sus miras mas adelante, hasta ahora sus actos, sus discursos y sus escritos dan lugar á creer que quiere sinceramente consolidar la república y desarrollar los principios fecundos contenidos en la Constitucion. — La precedente biografía de Carlos Luis Napoleon Bonaparte, en el día emperador de los Franceses, fué escrita en 1849. Bien sabido es su *golpe de Estado*, que le dejó espedito el camino para llegar al elevado puesto que ocupa.

NAPOLÉON (SAN), uno de los grandes de Alejandria, padeció el martirio en tiempo de Diocleciano. Se celebra su fiesta el 15 de agosto en Francia.

NAPPER-TANDY (JACOBO), uno de los jefes de la Union irlandesa, que en 1796 y 98 queria separar á la Irlanda de la Inglaterra, habia sido antes negociante. En vano intentó, con el apoyo de la Francia, provocar una revolucion en su país natal; viendo la inutilidad de sus esfuerzos, se refugió á Francia, en donde fué nombrado coronel. Murió en Burdeos en 1803.

NARBONA (EL CONDE LUIS DE), nació en Colorno (Parma) en 1755 y murió á Francia en 1769. Siendo todavía muy joven, entró en el servicio militar; se dedicó al mismo tiempo al estudio de la diplomacia, y desde el 6 de diciembre de 1791, hasta el 10 de marzo de 1792, estuvo encargado de la cartera de guerra. Habia adoptado muchas de las nuevas ideas, y creia que la observancia franca y estricta de la Constitucion era la que únicamente podia salvar la monarquía. Acusado des-

pués del 10 de agosto, huyó á Londres, y allí escribió en favor de Luis XVI una *Memoria justificativa* que remitió á la Convencion. De regreso á Paris en 1800 volvió al servicio activo, y siguió á Rusia á Napoleon como su ayudante de campo. En 1813 fué embajador en Viena, asistió al congreso de Praga y murió poco después en Torgau.

NARCISO, NARCISUS, hijo del rio Cefiso, y de la ninfa Liriope, era de una hermosura admirable. Despreció el amor de la ninfa Eco, que se secó de dolor; poco después se enamoró de su propia figura, y apesadumbrado de no poder poseerla, se arrojó á la fuente en que se miraba y se ahogó en ella.

NARCISO, libertino favorito de Claudio, llegó á ser extraordinariamente rico con el producto de las confiscaciones. Contribuyó mucho á la caída del Mesalina, y dió el orden de su muerte. Agripina tuvo bastante habilidad para hacerle desterrar, y se mató de desesperacion el año 54 de Jesu-risto. Hay tambien dos santos de este nombre.

NARCISO (SAN), obispo, nació en Jerusalem, de donde fué obispo; presidió el concilio de Palestina, en el que se determinó el tiempo en que se habia de celebrar la Pascua, y se libró mitagosamente de las asechanzas del enemigo. Estuvo desterrado algun tiempo, pero al fin se restituyó á su silla episcopal. Murió el día 29 de octubre del año 499, á los 112 de su edad.

NARDI (ANGELO), pintor florentino. Vino á Madrid á principios del reinado de Felipe IV, y este monarca, conociendo su mérito, le nombró su pintor de cámara. Pintó muchos cuadros de extraordinario mérito, mereciendo especial mencion las ocho historias relativas á la vida de Nuestra Señora del retablo mayor, que ejecutó para la iglesia de Atocha de Madrid; la Concepcion de la Virgen en trono de nubes y ángeles que tocan instrumentos, para la orden Tercera; y otros muchos que hizo para diferentes templos de esta corte y fuera de ella, que son muy apreciados por los inteligentes.

NARDEK (FRAY JUAN), pintor. Véase MISERIA (FRAY JUAN DE LA), pintor.

NARECA, hijo de Brahma y de Saraswati, es el inventor de la lira india llamada *vina*, y el mensajero de los dioses; es el Mercurio de la India.

NARINO (ANTONIO), de Santa Fe de Bogotá, tomó parte en varias insurrecciones de Nueva Granada contra la metrópoli desde 1794 hasta 1814; fué nombrado presidente de la nueva república, pero después de varios reveses, cayó prisionero y fué conducido á Cádiz, en cuya cárcel murió á la edad de 63 años.

NARSES, célebre eunuco, natural de Persia, fué tesoro de Justiniano I; desempeñó con sumo acierto muchas misiones diplomáticas, y en 540 salió á ayudar ó mas bien á vigilar á Belisario en la guerra contra los Godos. Contribuyó á hacer levantar el bloqueo de Rimini; pero causó la pérdida de Milan separándose de Belisario. En 552 volvió á Italia con el título de general en jefe; ganó á Totila en Nocera una victoria en la que el rey godo perdió la vida; venció igualmente á Leutharis ó Lotario y Bucelino, jefes de los Germanos que habian acudido al socorro de los Godos. Dueño de la Italia bajo el título de duque de

Italia, después de aquellas hazañas (554), la reorganizó, restableció el orden, reedificó varias ciudades; pero se hizo odioso por sus medidas fiscales. En el año 44 de su gobierno se quejaron en Constantinopla los diputados que habian ido espresamente allí en nombre de toda Italia, y Justiniano, sobrino y sucesor de Justiniano, llamó á su corte á Narses, quien antes habia recibido una carta de la emperatriz Sofia; en que le llenaba de insultos é improperios. Furioso se retiró á Nápoles, y desde allí vió con placer á Italia amenazada por los Lombardos. Asustados los Romanos de los progresos de aquellos nuevos agresores, interpusieron la mediacion del papa Juan III con Narses; esto consintió en volver á Roma y murió á poco tiempo.

NARSES, séptimo rey sasánida de Persia, reinó desde 296 hasta 303; derrotó á Maximiano en 301; pero vencido á su vez, se vió obligado á ceder al imperio romano las cinco provincias situadas allende el Tigris.

NARUSZEWICZ (ADAN ESTANISLAO), historiador y poeta polaco, nació en 1733 en el distrito de Pinsk, y murió en 1796; entró en la Compañía de Jesús, viajó por Italia, Francia y Alemania. Fué muy apreciado por el rey Poniatowski, que después de la supresion de los jesuitas, le nombró notario mayor de Lusitania, coadjutor de Esmolensk y por último obispo de Luck. Su obra principal es una excelente *Historia de la nacion polaca*, 17 vol.

NARVAEZ (PANFILO DE), capitán español, nació en Valladolid, y se distinguió en América por su valor; se granjeó el aprecio de Velazquez; gobernador de la isla de Cuba, quien le encargó en 1518 vienesse á anunciar sus descubrimientos á nuestra corte y defender y sostener en ella sus intereses. En 1520 creyendo Velazquez que Cortés, á quien habia confiado el mando de la expedicion de Méjico, desconocia su autoridad, nombró á Narvaez comandante de 80 caballos, 800 infantes, y 12 piezas de artillería, y teniente suyo, tomando para sí el cargo de gobernador general; y le previno reservadamente que se apoderase de la persona de Cortés. Cuando Narvaez llegó á las playas de Veracruz, mandó publicar inmediatamente la guerra á sangre y fuego contra Cortés, declarándole traidor al rey, ofreciendo una suma á quien lo prendiese ó matase y dando las órdenes para que sus tropas se pusiesen luego en marcha. Sabedor Cortés de estas amenazas, se dirigió á Zempoala donde se hallaba Narvaez, y antes de llegar, le hizo nuevas proposiciones de paz; tales eran las de hacerle dueño de Méjico en tanto que él iba con sus tropas á hacer nuevos descubrimientos y conquistas. Cuando todos creian hecha la paz, señalada ya hora y sitio en que debian verse ambos generales, con solo diez compañeros, tuvo Cortés aviso de que Narvaez preparaba una emboscada con ánimo de matarle seguramente. Irritado Cortés salió con su gente hacia Zempoala, donde Narvaez se disponia á la pelea, y fué herido y abandonado de sus tropas que se alistaron voluntariamente bajo las banderas de Cortés. Mando este que le cruzasen y condujesen á Veracruz. De allí volvió á Cuba, y en 1526 partió con 400 soldados para ir á establecer una colonia en la Florida. Descubrió la bahía de Panzacola, y queriendo internarse en el país, obró con tan poca pru-

dencia en la marcha, que fué cercado por los Indios, y muerto con toda su gente.

NARVAEZ Y PORCEL (DON RAMON MARÍA), nació en la ciudad de Loja el 5 de agosto de 1800, siendo hijo de don José María y de doña Ramona de Campos y Mateos, de ilustre alcurnia. Educado segun su clase y con mayor inclinacion á las armas que á las letras, entró á servir de cadete en el regimiento de guardias Walonas. En 1820 terminó sus estudios en las ciencias militares, habiendo sacado en todos ellos la nota de sobresaliente, y obtuvo el empleo de alférez supernumerario de la guardia real, cuyo nombramiento no recibió hasta el 20 de junio de 1821, á consecuencia de los sucesos políticos de aquella época. El 7 de julio compartió con los nacionales de Madrid la gloria que conquistaron aquel día, siendo de los últimos que terminaron el combate, y de los que marcharon en persecucion de los guardias. Escudante Narvaez á consecuencia de la disolucion de su cuerpo, resolvió el gobierno utilizar su patriotismo y conocimientos en el ejército de Cataluña, destinado á combatir la rebelion que levantaba la cabeza en aquellas montañas. A las órdenes del general Mina acudió con él á destruir los puntos fuertes que ocupaban los realistas, siendo quien dirigió la mina que fué necesaria para volar á Castellfolit, y al tener concluida su obra, recibió un balazo que le atravesó un costado de parte á parte. Desempeñando las funciones de ayudante de campo, siguió en todas las expediciones del ejército de Cataluña, hasta que ocupado el Principado por las huestes francesas que vinieron á España á arrebatarle su independencia, y hallándose en la cuarta division al mando del general Gurrea, tuvo que capitular esta, y marcharon todos en la misma noche á Francia, custodiados por el comandante del fuerte de Mont-Luis. Regresó Narvaez á su patria, como cadete licenciado, en virtud de la amnistia ó indulto de mayo de 1821, retirándose á Loja como simple paisano, y viviendo en el seno de su familia, hasta que el cambio que doña María Cristina empezó á introducir en la politica del gobierno, le permitió volver á las filas del ejército. Pronto se le presentó ocasion favorable de emplear su espada en combatir al realismo, siendo uno de los primeros que penetraron en el cuartel de los voluntarios realistas el día de su desarme. De guarnicion en Madrid el regimiento de la Princesa, continuó aquí Narvaez hasta principios de 1834, que fué destinado al ejército de operaciones del Norte. Omitimos, por demasiado largo, todo cuanto hizo Narvaez en el teatro de la guerra de las provincias Vascongadas hasta 1837. No habiéndose llevado á cumplido efecto la formacion de un cuerpo de reserva de 40,000 hombres, cuya instruccion, organizacion, disciplina y mando se habia confiado á Narvaez, entonces brigadier, se vió precisado á hacer dimision, y se fué luego al extranjero. La insurreccion de 1834 trajo de nuevo á España á Narvaez, que reconciliado con los progresistas que admitieron la coalicion, se encargó de la capitania general de Castilla la Nueva. La funesta tentativa que llevaron á cabo algunos eñemigos suyos disparándole un trabucado al dirigirse en carruaje una noche al teatro por la calle de la Luna, y de la cual resultó la muerte del joven coman-

dante Bassoti, que acompañaba á Narvaez, aumentó la importancia política de este, que ascendió en 3 de mayo de 1844 á la presidencia del consejo de ministros con la cartera de guerra, desempeñando luego interinamente la de Estado, hasta 21 de agosto, en que se le encomendó á don Francisco Martinez de la Rosa. Elevado Narvaez á la primer dignidad de la nacion, emprendió multitud de reformas, y entre otras propuso á las Cortes la de la Constitucion de 1837, la cual se efectuó en 1845 á gusto del gobierno. Los ayuntamientos eran un elemento de oposicion á favor del partido progresista, y una ley *ad hoc* imposibilitó este poder que, unido al de la milicia nacional, era temible. Abolióse esta, arreglóse la ley electoral, organizóse el ejército, y ostentándose triunfante el gobierno en alguna que otra insurreccion aislada, llegó á encontrarse completamente asegurado en el poder. A Narvaez reemplazó Roncali en el ministerio de la guerra el 11 de febrero de 1846, y Miraflores en la presidencia al siguiente día. Ocurrieron entonces los acontecimientos de Galicia que pasó como un meteoro, y tambien pasó como ellos el gabinete Isturiz-Miraflores, volviendo Narvaez, ya duque de Valencia, al ministerio de la guerra con la presidencia, el 16 de marzo. Inauguró su ascension con un manifiesto, que coincidiendo con un decreto por el cual se suspendian las Cortes, y con otro altamente represivo para la prensa, imponia á ciertos delitos de imprenta penas antes desconocidas, legitimando así el temor público de que no serian suficientes respetadas las garantías constitucionales. Ofreciendo, pues, gobernar *bajo su responsabilidad*, no tuvo apenas tiempo para pensar, porque pasó á la historia este gabinete á los diez y nueve días de su existencia. Suciedieron á este el ministerio Isturiz-Pidal, y después el puritano Pacheco-Salamanca, en cuyo tiempo salió Narvaez de Madrid á desempeñar la embajada de París, de donde volvió á los pocos meses, apareciendo el 4 de octubre á la cabeza de un nuevo gabinete. A los pocos meses ocurre la proclamacion de la república en Francia; teme el gobierno que el fuego de la revolucion pase los Pirineos y se comunique á la península, y pide á las Cortes y obtiene en breves días una autorizacion para suspender ciertas garantías constitucionales, de la cual no tardó en hacer uso para sofocar la rebelion del 26 de marzo, é insurreccion militar de 7 de mayo en Madrid. Atribuyóse este movimiento, así como el del 13 en Sevilla, al embajador inglés Mr. Bulwer, á quien el gobierno, después de haber triunfado de la insurreccion, espació sus pasaportes, previniéndole en la comunicacion con que los acompañaba que abandonase la corte en el término de cuarenta y seis horas. Esta medida tan enérgica y trascendental que sorprendió á unos, aterró á otros é hizo temer á los mas graves consecuencias para el porvenir, es de las que mas claramente han demostrado la firmeza de carácter y el españolismo que amigos y adversarios reconocen en el general Narvaez. El gabinete español desde entonces comenzó á tomar parte en los asuntos europeos, y adoptó el régimen de tolerancia, dando una amplia amnistia para todas clases de delitos políticos. A esta medida de alta y bien entendida política, que mereció los aplausos de toda la

nación y los elogios de los periódicos extranjeros, debían haber seguido otras, según proclamaba el gobierno, no menos importantes para la consolidación de la paz; pero vióse momentáneamente interrumpido en su camino por el ministerio Balboa-Cleopard, nombrado de improviso en una noche y cuya existencia no duró más que treinta y seis horas, volviendo el gabinete Narvaez a encargarse del poder y a continuar su sistema de reformas económicas y administrativas, que ha ido planteando y desarrollando á medida que amainaban las pasiones políticas y desaparecían los peligros de nuevos disturbios y trastornos. El restablecimiento de nuestras relaciones diplomáticas con la Gran Bretaña ha venido á aumentar la fuerza y el prestigio del gabinete Narvaez, y á dar no poca consideración y valía á la nación española, emancipada ya, ¡y ojalá sea para siempre! de la tutela estraña á que por tanto tiempo ha estado sometida.

NASSER (ABUL HAZAN), tercer príncipe de la dinastía de los Samánidas, que reinó en la Persia oriental y la Transoxana. No tenía más que 8 años cuando su padre Ahmed fué asesinado el año 914 de Jesucristo. Su visir Abu-Abdallah-Mohamed y su general Hamuyah le hicieron triunfar de todos sus enemigos. El mismo mereció por su clemencia, su justicia, liberalidad, amor á las letras y protección á los sabios ser colocado en el número de los primeros y más ilustres monarcas. Murió en 943 dejando el trono á su hijo Nouh I. (Véase NASSER.)

NASSAU (GUILLERMO I DE), llamado *el Taciturno*, hijo del conde de Nassau, Guillermo el Viejo, nació en 1533, y en la partición de su herencia paterna obtuvo las tierras de los Países-Bajos, á las cuales unió el principado de Orange (1544), que heredó por muerte de su tío Renato de Nassau, estatúder de Holanda, Zelanda y Utrecht; sirvió con honor y desempeñó varias comisiones, cuando las medidas impolíticas de Felipe II conmovieron á los Países Bajos. Guillermo tomó en secreto las revueltas y fué el verdadero autor del compromiso de la nobleza en 1565; pero al acercarse el duque de Alba en 1567, hizo dimisión de sus cargos y se retiró á Dillenburg, desde donde no tardó en invadir la Rusia, declarándose al mismo tiempo protestante. Nada notable hizo por tierra; pero creó con los *Gueux de mer* una marina formidable (1572). Desde entonces, declinó la suerte de los Españoles; Guillermo, elegido por los insurgentes estatúder de las cuatro provincias, tomó á Middelburgo y después fué nombrado conde de Holanda y Zelanda (1574). Vióse á punto de unir las provincias meridionales ó católicas á las del Norte, y gozó de una autoridad dictatorial que parecía allanar el camino á la soberanía; pero toda su habilidad se estrelló contra las rivalidades provinciales y las intrigas de Alejandro Farnesio, que llegó á poner su cabeza á precio (1580), formando entonces la unión de Utrecht, origen de la república de las Provincias Unidas (1579), y con su política y sus armas sostuvo durante muchos años la independencia de aquellos países. Pereció asesinado por el fanático Baltasar Gerard en Delft en 1584. Guillermo estaba casado con una hija de Coligny.

NASSAU (MAURICIO DE), hijo del anterior, nació en 1567; seguía sus estudios en

Leida cuando fué asesinado su padre en 1584, siendo al punto elegido presidente del estado de la Union, y dos años después, á pesar de no contar más que 20 años de edad, fué nombrado, por la influencia de Barneveldt, capitán general y almirante de las provincias de Holanda y Zelanda; las de Gueldres, Utrecht y Over-Yssel le confirieron los mismos títulos en 1589 y 90, cuya confianza justificó con las brillantes campañas de 1590, 91 y 92, que dieron á los negocios un aspecto enteramente nuevo. En 1596 la Francia y la Inglaterra firmaron con el nuevo Estado la alianza ofensiva y defensiva, llamada de la Haya. En fin la victoria de Turnhout en 1597, la de Nieupoort en 1600, las dos tomas de Rheinberg en 1597 y 1601, las de Grave y de la Eclusa en 1601 y 1604, aunque neutralizadas en parte por algunas ventajas obtenidas por la España, concurren poderosamente al triunfo de la independencia holandesa, y produjeron la tregua de Amberes de 1609, que duró doce años. Mauricio entonces en el colmo de la gloria aspiró al poder absoluto; experimentó una viva resistencia de parte de Barneveldt y de Grocio; pero al fin hizo sancionar por el sínodo de Dordrecht de 1618 todas las medidas favorables á su ambición, y condenar á muerte, al destierro ó á la pérdida de sus bienes á los jefes de la oposición (1619), entre otros Barneveldt, que pereció en el cadalso. En 1621 hizo desear las proposiciones de la España para la reunión de las siete provincias á los Países Bajos católicos. En 1624 trató inútilmente de hacer levantar el bloqueo de Breda por Spinola y tomar á Amberes en 1625. Murió el mismo año en La Haya. Mauricio era uno de los primeros capitanes de su época; pero los sucesos de 1619 machucaron su memoria.

NASSAU (ENRIQUE FEDERICO DE), príncipe de Orange, hermano del anterior, le sucedió en 1625 como jefe de la república (estatúder de las cinco provincias del Oeste, capitán y almirante general de la Union); tomó á Bois-le-Duc en 1629, pero vió frustrada una tentativa que hizo contra Dunkerque en 1631, de cuyo descalabro se indemnizó con la toma de Skenk (1635) y Breda (1637); se apoderó en 1640 de Gemep y de Sas de Gante, en 1645 de Hulst, y aceleró de este modo el instante en que la misma España iba á reconocer al fin la independencia de las Provincias Unidas (1648). Murió en 1647; se le considera igual á su hermano en el talento militar y superior á él en prudencia y penetración.

NASSAU (GUILLERMO II DE), príncipe de Orange, hijo del anterior, nació en 1626; fué declarado en 1631 sucesor eventual de su padre y le sucedió en 1647. Después de la paz de Westfalia, sostuvo una contienda con los estados de Amsterdam, que querían la reducción de la fuerza armada, y logró que los Estados generales le dieran por 4 votos contra 3 una autoridad dictatorial; pero no tardó en verse obligado á dimitirla y firmar una transacción. Centrajó después alianza con Luis XIV para repartir los Países Bajos católicos entre las Provincias Unidas y la Francia; pero murió en 1650, antes de llevar á cabo este proyecto. A su muerte, el partido republicano levantó la cabeza, y el estatúderato cesó por algún tiempo de pertenecer á la casa de Nassau.

NASSAU (GUILLERMO III DE), príncipe de Orange. Véase GUILLERMO III, rey de Inglaterra.

NASSAU (GUILLERMO IV y V DE), príncipes de Orange y estatúders de Holanda (1747-51 y 1751-1795), nada hicieron de notable.

NASSAU-SIEGEN (JUAN MAURICIO, PRÍNCIPE DE) nació en 1604, capitán general de las posesiones holandesas en el Brasil en 1636, después gobernador de West y general en jefe de la caballería holandesa, y en fin gobernador del ducado de Gelves por el duque de Brandeburgo; quitó durante su permanencia en el Brasil muchas plazas á los Portugueses. Dejó dos volúmenes en folio, que representan los animales notables de la América del sur, dibujados é iluminados por su mano; estos dos volúmenes se conservan en la Biblioteca real de París.

NASSAU-SIEGEN (CARLOS ENRIQUE NICOLAS OTHON), supuesto príncipe de, fué su padre Maximiliano-Guillermo Adolfo, hijo adúltero, pues su madre Carlota de Mayll le dió á luz mucho tiempo después de haber abandonado á su esposo Manuel-Ignacio de Nassau-Siegen. El conde jó auico habia hecho renunciar en 1746 al padre de Othon á sus pretensiones á la sucesión de Nassau-Siegen; pero el príncipe de Nassau, cuyo título llevó en Francia y lo trasmitió á su hijo. Este cuando en 1745 entró á servir en la milicia á la edad de 15 años en calidad de simple voluntario, y fué sucesivamente ayudante de campo, teniente de infantería y últimamente capitán de dragones. En 1766 acompañó á Bougainville en su viaje al rededor del mundo, se internó en los desiertos y mereció por su intrepidez la reputación de un domador de monstruos. De vuelta á Europa fué admitido al servicio de Francia como coronel de infantería; intentó aunque en vano sorprender la isla de Jersey el 1779, pasó al servicio de España en la época del sitio de Gibraltar, y por los méritos que entonces contrajo mereció la recompensa de 12 millones de reales en arreglos navales, el despacho de teniente general y el título de grande de España de primera clase. Después pasó al servicio de la Rusia, recibió el título de almirante, destruyó la escuadra turca (1788) cerca de Ochakov, mandó la escuadrilla rusa contra los Suecos en 1789 y 90, derrotó á estos en Stenksund (1789) y en Borgo (1790); pero fué completamente vencido en la segunda batalla de Svenskund el año de 1790. Aunque jóven todavia, no tomó parte en las guerras que agitaron luego toda la Europa, y murió en París hacia 1805.

NASSER-LEDINILLAH, califa abasida (1180-1225), retiró las fronteras de sus estados, estableció en Bagdad una escuela de policía, fundó mezquitas y colegios; pero fué acusado de estremada avaricia y dejó inmensas riquezas.

NASSER-MOHAMED (MELKAL), 9.º sultán mameluc de Egipto y de Siria, de la dinastía de los Baharías, reinó desde 1293 hasta 1341; pero vió durante cuatro años interrumpido su reinado por las usurpaciones de Ketoghga y de Badjst (1295-1299). Además de otras muchas rebeliones que tuvo que reprimir se vio empeñado en guerras esteriore; pero vencedor de todos sus enemigos extendió su dominación

hasta Malatia y Anah sobre el Eufrates. En la administración de sus estados, se mostro activo é ilustrado; mandó construir en el Egipto muchos diques, abrir caminos y canales, erigir hermosos monumentos, y protegió la agricultura y las artes. (Véase NASER Y NESSIR.)

NASSIR-EDDYN, llamado AL-THOUSI, porque era de Thous en Khorazan, astrónomo persa, nació en 1204 y murió en 1274. Había estudiado todas las ciencias, especialmente la astronomía y matemáticas en que sobresalió mucho. Los Arabes lo comparan con Tolomeo. Perfeccionó muchos instrumentos de matemáticas, y compuso las *tablas ilkhánias*, que contienen todas sus observaciones astronómicas y el resultado de las que fueron hechas antes de él.

NATALIA (SANTA), fué esposa del ilustre mártir san Adriano, el cual, como todos los cristianos que se hallaban en Nicomedia, fué comprendido en el decreto del emperador Maximiliano, y atormentado atrozmente. Cuando Natalia lo supo, se presentó en la cárcel y animó á san Adriano y á sus compañeros para que sufriesen con valor los suplicios con que les afligian por la fe de Jesucristo. Cuando quedó viuda, como era señora poderosa y bella, solicitó su mano uno de los satélites del emperador. Natalia le pidió algun tiempo para resolverse, y lo que hizo fué huir á Constantinopla, donde estaban los cuerpos de los santos mártires. Dicese que habiéndose puesto en oración delante del sepulcro, se quedó dormida y el Señor recogió su alma. Las reliquias de estos dos santos esposos se veneran hace pocos años en la iglesia del monasterio de San Pedro de Eszonza, cerca de la ciudad de Leon. Celebrase la fiesta de santa Natalia el 4.º de diciembre.

NATALIS COMES. Véase CONTI.

NATHAN, profeta de Israel fué el reinado de David, predijo á este príncipe que el honor de construir un templo al Señor estaba reservado á su hijo Salomon, y lo reconyino de orden de Dios por el asesinato de Uriás, así como el adulterio que habia dado motivo á tan grande crimen.

NATCHEZ, bajo este nombre se designa una de las familias principales, indígenas de la América septentrional; se subdivide en muchas naciones ó ramas y las principales son: los Natchez, los Critks ó Muskogbes entre los estados de Alabama y de Georgia; los Tchik-Kasah en el N. del estado de Misisipi; los Chaktas ó Cabezas chatas, en los estados de Misisipi, de la Luisiana y el Arkansas; los Cherokees, en la Georgia al N. O., el Alabama al N. E. y el Tennessee al S. E.

NAUCLERUS (JUAN VERGEN), llamado cronista, nació hacia 1430 en Suabia y murió en 1519, fué canceller de la universidad de Tubinga.

NAUDE (GABRIEL), bibliógrafo, nació en París en 1600, murió en Abbeville en 1653; fué médico de Luis XIII, y después bibliotecario de Mazarino.

NAUPLIO, rey de la isla de Eubea, fué uno de los argonautas, y padre de Palamedes. Queriendo vengar la muerte de su hijo con la pérdida de Ulises y los Griegos, encendió hogueras entre los escollos, donde perecieron muchos buques griegos; su embarco se salvó Ulises, y desesperado Nauplio, se arrojó al mar.

NAUSICAA, hija de Alcinoos, acogió á Ulises cuando naufragó en la isla de los Fea-

cios y lo condujo al palacio de su padre.

NAVA ALVAREZ DE NORO (GASPAR MARÍA DE), conde de Noroña, nació en Castellon de la Plana en 1760. En 1776 le colocó su padre caballero paj. de S. M. El talento y aplicación á las bellas letras con el cuidado que tenía el señor don Carlos III para la instrucción de sus pajes, fué causa de que ganase la voluntad del soberano, que le creó en 1778 capitán de dragones del regimiento de Lusitania; salió á incorporarse á él, que estaba en Andalucía, y de allí pasó al campo de Buena Vista bajo de Gibraltar, donde permaneció durante el bloqueo de dicha plaza, distinguiéndose de tal modo, que se granjeó el aprecio de sus jefes. En 1792, época de la guerra contra la república francesa, fué nombrado comandante de escuadron, y á fines del 93 coronel, y así sucesivamente hasta teniente general, en cuyo empleo en la guerra de la Independencia mandó parte de los ejércitos españoles en Galicia. Murió en 1815.

NAVAILLES (FELIPE DE MONTAULT DE BENAC, DUQUE DE), mariscal de Francia, nació en 1619, murió en 1684; entró en el servicio en 1638, fué coronel en 1641, se distinguió en las campañas de Italia, atacó á los de la Fronde en el Orleansado y el Anjou, reemplazó al duque de Modena en 1652 en el mando de las tropas francesas; fué enviado al socorro de Candia en 1669, pero no obtuvo resultado alguno, y aun después de su vuelta permaneció en desgracia por espacio de tres años; tomó una parte muy activa y gloriosa en la segunda conquista del Franco Condado en 1674; mandó el ala izquierda en la jornada de Senef, y fué recompensado con el baston de mariscal en 1675. Al año siguiente tomó la plaza de Figueras en Cataluña. Después de la paz de Nimega, fué ayo del duque de Chartres (después regente).

NAVARRO (FRANCISCO), grabador de láminas español. Sus principales obras las ejecutó á buril en algunos libros que vieron la luz publica en Madrid, en el siglo XVII, donde vivió, como son la portada del libro intitulado *Auto de fe celebrado en Madrid el año de 1632*, la cual contiene un cuerpo de arquitectura con dosel y cortinas, y en medio las armas reales, y en otra hoja un árbol con muchos escudos de armas; y en otros varios libros hizo alarde de su gran habilidad artística.

NAVARRO (DON AGUSTIN), pintor español. Nació en Murcia por los años 1754, y tuvo por maestro en Madrid al célebre don Alejandro Gonzalez Velazquez. Después pasó á Roma á perfeccionarse en su arte, pensionado por la Academia, la cual á su regreso al cabo de seis años, le nombró académico de mérito y luego director de perspectiva. Además de las muchas obras que mandó á esta corporación durante su permanencia en Roma, como son algunas copias de Rafael y una Samaritana de su invencion, que manifestaban los grandes progresos que hacia, pinto para San Gil de Madrid el martirio de San Policarpo, la visita de Nuestra Señora y San Fernando recibiendo de los Moros las llaves de la ciudad de Sevilla, los cuales se colocaron en la capilla de la orden Terzera; para la iglesia de Almazarron los cuadros de sus altares; y para la catedral de Toledo el martirio de santa Lucia en el altar mayor de su capilla.

NAVARRO (FELIPE), pintor español que vivia en Valencia á principios del siglo anterior. Entre las diferentes obras que ejecutó este entendido artista, son elogiados por los inteligentes los lienzos de santa Rita, san Antonio y de Nuestra Señora del Auxilio que pintó para la iglesia de San Juan del mercado de aquella ciudad.

NAVARRO Y VIDAL (JOSÉ), hijo de la villa de Albaida, abogado del colegio de Madrid, fué oidor de la Audiencia de Valencia, y en 1795 promovido á la plaza de alcalde de casa y corte.

NAVARRO DE ESPINOSA (JUAN), fué poeta, y escribió, entre otras cosas, las *Atabanzas de los Santos*; *Avisos para la muerte*. Murió en Madrid en 1658.

NAVARRO Y PRADO (ANTONIO), célebre marino, natural de Madrid. Acompañó á Pedro Melendez en la conquista de la Florida, donde mató á Juan Ribaco, y ganó á los Franceses el fuerte de San Mateo. En 1572 fué almirante de las escuadras de Nueva España; en 1579 le dió S. M. el título de almirante general de ellas. Se ignora la época de su muerte.

NAVARRO (JUAN BLAS), nació en Valencia en 1528. Dio desde muy jóven tales muestras de su talento, que el doctor Juan de Celaya llegó á decir que aquel niño era un astro, cuyas luces empezaban entonces á brillar. Habiéndose graduado, fué provisto con la cátedra del Maestro de las ciencias. Tuvo discípulos de mucho nombre que después se han gloriado en sus escritos de haber logrado la enseñanza de tan esclarecido doctor. Murió este grande teólogo en 1595.

NAVARRO (FR. LUIS), nació en Albaroya en 1788; vistió el hábito de Santo Domingo en Valencia, fué trasportado á Francia por las tropas de Napoleon, y cuando se concluyó la guerra, volvió á su patria y convento. Falleció en 1815. En el viaje á Francia escribió cuanto observaba en sus largas jornadas. Se conservan de él preciosos manuscritos.

NAVARRO (JUAN), sacerdote, natural de Alcoy. Fué hombre de mucha erudición, y respetado de todos por su bondad. Fué un emigente poeta y orador, que mereció la cátedra de retórica en la escuela de Valencia. Treinta años se mantuvo en el desempeño de su cátedra sin aspirar á otras de facultades mayores, y como dice el P. Escoto, convirtió la universidad de Valencia en una deliciosa habitación de las musas de la cual salieron innumerables jóvenes esclarecidos. Vivía en 1547.

NAVARRO (JUAN BAUTISTA), natural de Castellon de la Plana, doctor y catedrático de medicina en la universidad de Valencia, florecia en 1528.

NAVAS (DIEGO DE), escultor, residia en Granada á mediados del siglo XVI, y se encargó de la ejecución del retablo mayor del monasterio de San Gerónimo de aquella ciudad, cuya obra es en su clase una de las mayores del reino. Cada estatua y cada bajo relieve son dignos del mayor aprecio, y colocan á Navas en un lugar distinguido entre los escultores de mérito.

NAVIER (C. B. — L. MARÍA H.), ingeniero, sobrino de Gaultrey, nació en Dijon en 1786, y murió en 1839; era hijo de un abogado de aquella ciudad. Fué nombrado ingeniero ordinario de puentes y caminos del departamento del Sena en 1807; en 1819 obtuvo en la escuela real de puen-